

JARDÍN PARA COLGAR UN POEMA

Me toca vivir en lo alto
de una cascada de balcones
y jardines colgantes sin memoria
terrazas proyectadas sobre la espesura verde
donde nace un hilo de rumor de agua
un eco fresco y matinal de mujeres invisibles.

Arquitectura suspendida
suspenseo del amor que aquí transita
en medio de la soledad de los amantes.

Un chispazo esmeralda, aquella lagartija
cruza el ángulo blanco del tumbado
una luciérnaga eléctrica recorre mi columna.

La tentación de entregarse al vacío
dejarse rodar por la cascada de terrazas
caer en el infinito rumor de la naturaleza
en la fuente de agua, escorpión
a los pies de mujeres invisibles.

El sentimiento es demasiado grande
para llevarlo solo
las noches aquí son largas
se estiran penosamente hasta el amanecer
y en la vigilia me envuelven sombras densas
a las que mi cuerpo no se acostumbra todavía.